



María Martínez

Inspectora en Eulen Seguridad

Datos personales y breve currículum

Mi nombre es María Martínez. Hace 13 años me incorporé al mundo de la seguridad como auxiliar, más tarde obtuve la TIP de vigilante de seguridad, llegando a ejercer de jefa de equipo en el Carrefour Gran Vía de Hospitalet y desde hace un par de meses soy Inspectora en la empresa Eulen Seguridad.

¿Cómo llegó al mundo de la seguridad y como llegó al cargo que ocupa actualmente?

Nací en Alicante pero migré a Barcelona para estudiar Arquitectura. Pero por circunstancias personales aparqué temporalmente los estudios y me adentré en el mundo laboral.

Mis inicios fueron como auxiliar, en una ocupación que yo creía momentánea y circunstancial. Pasé varios años, tantos como diez, en el mismo lugar, donde tuve la suerte de topar con una gran persona (Jefe de Patrimonio), que supo transmitirme la pasión por la seguridad, la confianza en mí misma y la capacidad de progresar en este sector, con formación, dedicación y entusiasmo. Después de un tiempo, pasé a ser vigilante, jefa de equipo y finalmente, inspectora, cargo que ostento actualmente.

¿Cómo es su día a día como inspectora?

Hasta hace poco, como jefa de equipo, mi principal objetivo era tener y formar un grupo de profesionales, con valores y conocimientos suficientes para solventar con rapidez y eficacia cualquier incidente que pudiera surgir en el día a día, en un centro tan concurrido como un hipermercado. Tratando a vigilantes y auxiliares como personas de un mismo equipo con funciones y responsabilidades diferentes, pero de igual importancia.

Ahora como inspectora, intento extrapolarlo a otro nivel, más general, más personalizado.

Ayudar, informar y formar son tres pilares básicos, que junto con la empatía, intento transmitir en mi día a día.

¿Cómo ves la seguridad actualmente?

Cada día nos enfrentamos en seguridad a situaciones complejas, desde un hurto a una evacuación. La formación es lo más importante desde mi punto de vista ya que nos mantiene alerta y en forma.

Nuestros objetivos son salvaguardar a las personas y bienes, pero no se nos valora suficientemente. Somos una cláusula en un seguro, alguien al que ignoramos pero al que recurrimos en caso de emergencia, quien debe saber de todo y responder adecuadamente. Nuestra presencia debería infundir tranquilidad y seguridad y no rechazo. Siempre estamos donde debemos pero no siempre se nos valora.

¿Cuáles considera que son los retos de futuro en seguridad?

La seguridad al 100% no existe, pero cada vez contamos con tecnología más avanzada que nos aporta mucha más sensación de seguridad. Hay que aunar la realidad tangible con la realidad virtual. Conciliar la seguridad física con la ciberseguridad.

No sólo hay que sentirse seguros, sino transmitir seguridad. Y sobre todo, invertir en formación, mucha formación.

¿Qué aporta la mujer a la seguridad?

La mayoría de mujeres que trabajamos en el mundo de la seguridad es porque nos gusta nuestro trabajo. El papel de la mujer es cada vez más visible en todos los ámbitos de la sociedad, y también por tanto, en la seguridad. La mujer afronta la vida con entusiasmo y ganas de avanzar y mejorar. Ante cualquier situación, nos ayuda la empatía, nuestra psicología natural y la forma de actuar más emocional que instintiva. La serenidad ayuda en el autocontrol y busca la mejor actuación sin improvisación. Actualmente, vivimos en una sociedad carente de referentes, marcada por redes sociales y estereotipos ficticios que no ayudan al correcto desarrollo de la sociedad como conjunto de personas con objetivos comunes. La mujer puede ayudar dando ejemplo de "querer es poder".